

Estrada Lopera, Luís Esteban (2016). *La ontología de la ética. Un estudio sobre la filosofía existencialista de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades

Por: Leandro Sánchez Marín
Instituto de Filosofía
Universidad de Antioquia
leandro.sanchez@udea.edu.co
Recepción: 20.11.2016
Aprobación: 13.12.2016

Una indagación sobre las posibilidades de la ética existencialista

La indagación sobre la relación entre ética y ontología es la que mueve la investigación de Esteban Estrada en el terreno del existencialismo francés. En el libro que aquí referenciamos el autor presenta los argumentos para “tratar de aclarar el sentido del existencialismo de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir” (Estrada, 2016, p. 17). Esta aclaración de sentido toma la forma de aclaración de la relación intelectual entre Sartre y Beauvoir y las consecuencias que de esta se derivan. Como bien señala Estrada, son varias las posturas que sostienen que la relación de Sartre y Beauvoir en el campo filosófico no encuentra mayores coincidencias que hagan mantener la interpretación de un trabajo en conjunto en la construcción del brazo francés del existencialismo. Sin embargo, también son muchas las posiciones que otorgan un sentido de estrecho trabajo filosófico entre ambos autores. El punto de partida de *La ontología de la ética* reconoce la pluralidad de interpretaciones, pero claramente se distancia de la tendencia a considerar como separados y sin relación los trabajos de Sartre y Beauvoir. Para Estrada el vínculo entre Sartre y Beauvoir es manifiesto, no sólo en cuanto a una relación afectiva, sino también en cuanto al campo intelectual. No quiere decir esto, y Estrada insiste en ello, que sus propuestas teóricas no riñan entre sí, es decir, que no tengan puntos de desacuerdo, pero que en definitiva no minan la construcción de un proyecto en común llamado existencialismo.

La investigación de Estrada nos muestra una estructura donde se exponen de manera detallada los fundamentos de la ontología de Sartre y las posibilidades de derivar una ética a partir de esta propuesta teórica. Allí plantea que el trabajo que Sartre realizó entre 1947 y

1948, y que ha llegado hasta nosotros bajo el nombre de *Cahiers pour une morale*¹, corresponde al esfuerzo por vincular su proyecto de ontología fenomenológica a la posibilidad de una ética existencialista. La forma casi aforística e incompleta de los *Cahiers* hace que la exposición del problema de la relación entre ética y ontología en Sartre sea de difícil acceso, pues en esta obra no se encuentran de manera suficientemente clara los conceptos para dar respuesta a las preguntas dejadas abiertas en *El ser y la nada*.

Los problemas que encontramos en esta última obra a la hora de pensar una ética existencialista surgen en la medida en que en ella el propósito no es ni mucho menos normativo, sino que su exposición se mueve en el terreno de lo descriptivo. Las consideraciones sobre el ser humano que Sartre muestra allí no se refieren a un *debe ser* del mismo, sino a un *es*. La ontología existencialista de *El ser y la nada* no pretende sentar las bases para una teoría de la acción o el comportamiento humanos, más bien se preocupa por considerar las tendencias a partir de las cuales se puede formular un diagnóstico de la condición del ser humano conforme a la estructura de su subjetividad y la relación de esta con las condiciones objetivas en las cuales confluye su acción. Para Estrada muchos de los problemas que surgen al asumir *El ser y la nada* como un tratado sobre ética se deben a que se “toman las descripciones ontológicas por imperativos éticos” (Estrada, 2016, p. 13). Esto no quiere decir, de ninguna manera, que no se pueda rastrear la posibilidad de una ética existencialista a partir del proyecto ontológico sartreano.

El problema de tratar de derivar una ética a partir de la ontología de Sartre encuentra su principal cuestionamiento en las conclusiones de Sartre de su descripción fenomenológica de la realidad humana que sugieren al ser como fracaso y libertad. La interacción entre estos dos conceptos deja entonces pocas posibilidades a una teoría ética del existencialismo. No obstante, la insistencia de Sartre, primero en los *Cahiers* y luego en la improvisada conferencia *El existencialismo es un humanismo*, puede arrojar luz sobre las posibilidades de una ética existencialista. Así pues, la objeción a la ontología de Sartre no desecha las posibilidades de una teoría ética. Estrada (2016) señala que Sartre trató de responder a este cuestionamiento “indicando las posibilidades que su ontología encontraba

¹*Cuadernos para una moral.*

para desarrollar una moral de acción y compromiso basada en la libertad, el fracaso y el conflicto” (p. 64).

Para dar cuenta de las posibilidades de una ética existencialista en Sartre, Estrada señala tres posturas que defienden la existencia de una ética sartreana. Estas tres posiciones son: la de Neil Levy que se formula como una ética de la autenticidad; la de Thomas Anderson que sostiene una superación de la ontología para el establecimiento de la ética; y la de Christine Daigle, quien sigue la vía de Anderson y que pone como fundamento de la ética el concepto de libertad situada en contraposición o como superación a los conceptos de fracaso y conflicto que configuran el ser del hombre como carencia en *El ser y la nada*. Estas tres interpretaciones de la relación ética-ontología en Sartre encuentran serias falencias a la hora de su exposición. La primera de ellas recibe acriticamente el problema que surge entre los conceptos de la ontología sartreana y las bases que toda ética pretende, es otras palabras, la ontología de Sartre advierte una realidad del ser humano donde el fracaso y la carencia son el motor de la libertad. Esto no encuentra un vínculo claro con la consideración de Levy de una ética de la autenticidad, pues más allá de hacer alguna conjunción o potenciar las categorías ontológicas antes dichas, parece no encontrar problema alguno y sigue un desarrollo acrítico que deriva en una inestable concepción teórica de la ética existencialista. En segundo lugar, se pueden agrupar las otras dos interpretaciones en la siguiente consideración: para Anderson y Daigle, la ontología de Sartre es dejada de lado en virtud de solucionar el problema que surge con sus conceptos negativos de la realidad humana. Para ambos la ética sartreana aparece como depurada de ontología, lo cual deja abiertas varias preguntas entre el vínculo de *El ser y la nada* como fundamentación filosófica y los desarrollos posteriores de Sartre en el campo de las posibilidades éticas del existencialismo.

El proyecto de una ética existencialista por parte de Sartre se muestra como un intento fallido. De esta manera, para Estrada aún sigue abierta la pregunta por el vínculo entre ontología y ética y encuentra su validez en el mismo desarrollo teórico de Sartre, de los cuales nunca renegó de ninguno de sus campos de reflexión. No se trata pues de elegir entre una ontología sin ética o una ética sin ontología, más bien cabe enfrentar el problema y tratar de profundizar entre el vínculo existencialista entre estos dos campos. Para ello cabe

seguir en la vena existencialista los desarrollos del problema enunciado para encontrar la insistencia en este proyecto.

Así pues, la vía que sigue la investigación de Estrada se inscribe en la exposición de la moral existencialista de Simone de Beauvoir. La autora francesa utiliza la expresión *moral existencialista* en su exposición sobre la condición de la mujer que conocemos con el nombre de *El segundo sexo*. Allí Beauvoir expresa que su exposición está dentro de las coordenadas del existencialismo y más precisamente dentro de una concepción ética del mismo. En este punto para Estrada surge la siguiente cuestión: ¿a qué moral existencialista se refiere Beauvoir? Muchas respuestas se han dado a esta pregunta. Al igual que se ha dicho con Sartre, las interpretaciones respecto de este punto en el existencialismo son múltiples. Si de la argumentación de Estrada no ha podido emerger una interpretación sobre una ética en Sartre, y más bien se ha considerado que este proyecto en él ha fallado, entonces no se puede vincular de manera directa la concepción de una moral existencialista de Beauvoir con los presupuestos filosóficos de Sartre. Para Estrada la formulación de una moral existencialista surge de otras obras de Beauvoir, donde esta hace algunos desarrollos de conceptos tales como la libertad, en discusión con Sartre, pero sin abandonar el marco del existencialismo, lo que lleva a que:

Precisar el sentido de la moral existencialista en la obra de Simone de Beauvoir, parece entonces, algo más complicado de lo que a primera vista parece, en razón de que se formula en un diálogo permanente con la filosofía de Sartre –tanto la ontología como el proyecto ético–, sin por ello verse reducida a una mera aplicación obediente del existencialismo sartreano (Estrada, 2016, p. 100).

Frente a este panorama, uno de los desarrollos más relevantes de la obra de Beauvoir para tratar de dar cuenta de una ética existencialista es el de *ambigüedad*. En el ensayo de Beauvoir donde tiene lugar este concepto de manera más acabada es *Para una moral de la ambigüedad*. Donde la autora trata las nociones de fracaso y libertad y les da un matiz mucho más claro y profundo de lo que Sartre había logrado hacer en *El ser y la nada*, el muy inmediato texto *El existencialismo es un humanismo* y el proyecto de los *Cahiers*. En el marco de estas reflexiones Beauvoir, según Estrada, establece algunas diferencias con la propuesta de Sartre que no se distancian de esta, sino que la potencian. Una de estas

diferencias que es fundamental para entender el proceso del existencialismo hacia una moral es la siguiente: “la dimensión positiva que se le concede al fracaso una vez es asumido desde la idea de proyecto, no ya como mero proyecto de ser, sino como proyecto de revelar el ser” (Estrada, 2016, p. 147). Ante esta diferencia podemos decir, siguiendo la línea de Estrada, que la posibilidad de revelar el ser a través del proyecto constituye la vía mediante la cual se abre paso a la construcción existencialista de la ética. De esta manera “la moral de la ambigüedad propuesta por Beauvoir [...] se sostiene sobre una ontología de la ambigüedad más que sobre un dualismo ontológico en el cual la realidad humana se revela como proyecto fallido de ser” (Estrada, 2016, pp. 147-148).

Si bien resulta difícil establecer los vínculos entre la propuesta ética de Beauvoir y la ontología y los balbuceos de la ética en Sartre, esta no es razón suficiente para postular una radical separación entre ambas consideraciones filosóficas. “Lejos de oponerse a Sartre, me parece más acertado pensar en una discusión que enriquece el pensamiento existencialista” (Estrada, 2016, p. 157). En esta medida, cabe señalar también que la posibilidad de una ética existencialista no puede desvincularse de una ontología existencialista. La invitación de Estrada es a seguir cavando críticamente en el terreno común en el cual surgen estas dos posiciones filosóficas: el existencialismo. Lo que resta decir es que el estudio de Estrada, que es objeto de esta reseña, presenta de manera rigurosa, en un tono claro y preciso, el problema que surge al querer dar cuenta de la ética existencialista. El lector puede estar seguro de que allí encontrará las luces necesarias que lo lleven a elaborar sus propias preguntas y que permitan establecer una discusión con el mismo autor, que lejos de hacer una presentación dogmática del problema, hace un gran aporte a la discusión en cuestión y contribuye de manera fundamental al desarrollo y comprensión de la filosofía de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

Referencias

Estrada, L. E. (2016). *La ontología de la ética. Un estudio sobre la filosofía existencialista de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades.

Bibliografía recomendada

Beauvoir, S. (1969). *El existencialismo y la sabiduría popular*. Buenos Aires: Ediciones Siglo XX.

_____. (1972) *Para una moral de la ambigüedad*. Buenos Aires: Editorial La Pléyade.

_____. (1995). *¿Para qué la acción?* Buenos Aires: Editorial Leviatán.

_____. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Sartre, J. P. (1983). *Cahiers pour une morale*. Paris: Éditions Gallimard

_____. (2009). *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Editorial Edhasa.

_____. (2011). *El ser y la nada*. Buenos Aires: Editorial Losada S. A.